

22 Mayo/ May 22, 2020

Organiza/ Organized by:

En colaboración con/ In collaboration with:



Colaboran con la Fundación Alejandro de la Sota/ Collaborations with the Foundation:



Los poblados turísticos: Polinúcleos sostenibles proyectados por Antonio Bonet en La Manga del Mar Menor (Murcia).

Mínguez Martínez, Enrique

Universidad de Alicante (UA). Departamentos de Edificación y Urbanismo. Alicante. España.

enrique.minguez@ua.es

Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). Departamento de Ciencias Politécnicas. Murcia. España.

eminguez@ucam.edu

Doménech García, Ana Isabel

Enrique Mínguez Arquitectos. eminguez@eminguez.com



Plan de Ordenación de La Manga, T.M. San Javier. La Manga del Mar Menor. A. Bonet y J. Puig, 1961. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

En 1960 Antonio Bonet Castellana junto a Josep Puig Torné, reciben el encargo de Tomás Maestre, dueño de la mayor parte de los terrenos de La Manga, de acometer el Plan de Ordenación de La Manga del Mar Menor.

El primer Plan denominado Plan de Las Encañizadas y Manga del Mar Menor (1961), se basa en la repetición de 12 núcleos compactos prácticamente idénticos, separados 1 km uno de otro, de densidades similares (para 2500 personas), denominados poblados turísticos. En cada núcleo se proyecta una isla artificial sobre el Mar Menor, para dar más dimensión a la lengua de tierra, y un grupo de torres de veinte plantas para hoteles, apartamentos con piscina, lavandería, jardines, sumando un total de 48 torres. “El terreno actual solo tiene una dimensión: al largo. Con las torres sistemáticamente dispuestas y las islas artificiales le añadimos dos nuevas dimensiones (alto y ancho)” (Bonet, 1962).

Jugando con el concepto de verticalidad en un ámbito eminentemente horizontal, Bonet supo crear en La Manga del Mar Menor nuevos equilibrios y relaciones con el paisaje. Cada poblado turístico era independiente, consiguiendo un entorno urbano complejo, con la suficiente masa crítica para lograr espacios confortables y una densidad equilibrada. Los edificios más altos los emplazaba en las zonas más bajas, con lo que conseguía la verticalidad del paisaje. “Las torres son acentos verticales que se elevan hacia el cielo. Son el testimonio de la concentración y garantizan las ventajas de la vida urbana. La distancia que separa las torres confirma la dispersión de la ciudad por el campo, definiendo el espacio sin encerrarlo” (Llobet i Ribero, 2007).

Para potenciar este paisaje, el Plan Bonet preservaba intacto gran parte del territorio, concentrando la edificación en núcleos complejos que se asemejan al modelo de ciudad compacta. “La ciudad compacta, policéntrica, de usos mixtos, que favorece el andar, ir en bicicleta y el transporte público es la forma más sostenible.” (Rogers, 1999).

Sin embargo, conforme avanzó la urbanización de La Manga, la parcelación inicial de viviendas unifamiliares en parcelas de 5000 m² se redujo considerablemente a parcelas de 1000 m², y la densificación de los núcleos alcanzó los 180 hab/ha. Toda esta transformación urbanística, se acrecentó con la promulgación de la Ley 197/1963 de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional, al tolerarse un planeamiento más desequilibrado y un crecimiento descontrolado.

En la actualidad, el tejido urbano de La Manga ha sido ocupado casi en su totalidad, sin preservar parte del mismo, mezclando ámbitos donde únicamente existen viviendas unifamiliares con una densidad media de 10 viv/ha, con zonas de grandes núcleos urbanos, con densidades medias altas.

A partir de la documentación recopilada en el archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña y los estudios realizados sobre la estructura urbana actual de la Manga, se plantea comparar las estrategias proyectadas por Bonet para los poblados turísticos con los Polinúcleos Sostenibles ejecutados, lo que nos permitirá justificar la redensificación entre ámbitos y poder liberar territorio con gran valor paisajístico.

Palabras clave: Antonio Bonet, La Manga del Mar Menor, poblados turísticos, Polinúcleos Sostenibles, densificación.

Touristic villages: Sustainable polycores projected by Antonio Bonet in La Manga del Mar Menor (Murcia).

In 1960 Antonio Bonet Castellana together with Josep Puig Torné were commissioned by Tomás Maestre, owner of most of the land of La Manga to undertake the Masterplan La Manga del Mar Menor.

The first Plan called Plan de Las Encañizadas y Manga del Mar Menor (1961), is based on the repetition of 12 compact cores practically identical, separated 1km from each other, of similar densities (for 2500 people), called touristic villages. In each core an artificial island is projected on the Mar Menor to give more dimension to the land and a group of towers of twenty floors for hotels, apartments with swimming pool, laundry, gardens, adding a total of 48 towers. "The current land has only one dimension: by the length. With the towers systematically arranged and the artificial islands we add two new dimensions (height and width)" (Bonet, 1962).

Playing with the concept of verticality in an eminently horizontal area, Bonet was able to create in La Manga del Mar Menor new balances and relations with the landscape. Each touristic village was independent, achieving a complex urban environment, with enough critical mass to achieve comfortable spaces and a balanced density. The tallest buildings were placed in the lower areas, thus obtaining the verticality of the landscape. "The towers are vertical accents that rise to the sky. They are a testament to concentration and guarantee the advantages of urban life. The distance separating the towers confirms the scattering of the city through the countryside, defining the space without enclosing it" (Llobet i Ribero, 2007).

To enhance this landscape, the Plan Bonet preserved intact much of the territory, concentrating the building in complex centers that resemble the compact city model. "The compact, polycentric, mixed-use city that favors walking, cycling and public transport is the most sustainable way." (Rogers, 1999).

However, as the urbanization of La Manga progressed, the initial plotting of single-family homes on plots of 5000 m² was considerably reduced to plots of 1000 m² and the densification of the urban centers reached 180 inhab/ha. All this urban transformation, was enhanced with the promulgation of Law 197/1963 of Centers and Areas of National Touristic Interest, as more unbalanced planning and unbalanced growth were tolerated.

Today, the urban structure of La Manga has been occupied almost entirely, without preserving part of it, mixing areas where there are only single-family houses with an average density of 10 units/ha, with areas of large urban centers, with high-middle densities.

From the documentation collected in the historical archive of the College of Architects of Catalonia and the studies carried out on the current urban structure of La Manga, it is proposed to compare the strategies projected by Bonet for the touristic villages with the Sustainable Polycores executed, which will allow us to justify the redensification between areas and to be able to liberate territory with great landscape value.

Keywords: Antonio Bonet, La Manga del Mar Menor, touristic villages, Sustainable polycores, densification

Introducción.

La Manga del Mar Menor conforma una barrera arenosa de 22 Km de longitud y una superficie aproximada de 1000 hectáreas, separando el Mar Mediterráneo situado en el margen este, de la laguna del Mar Menor, en el margen oeste. Su anchura en el tramo de costa en la zona norte presenta un valor mínimo de 150 m, aumentando progresivamente hacia el sur, alcanzando un valor de 700 m.

La Manga “un paraíso entre dos mares” fue el eslogan que eligieron los promotores de la misma a principios de los años sesenta para promocionar este lugar caracterizado por un paisaje natural de condiciones climáticas excepcionales, un entorno natural privilegiado que sostiene el principal núcleo turístico de la Región de Murcia.



Fig. 1. La Manga y la laguna del Mar Menor. Ortofoto. (Fuente: GoogleEarth)

El proceso de desarrollo urbanístico del litoral mediterráneo va íntimamente unido al fenómeno del turismo de sol y playa, del que La Manga del Mar Menor es un arquetipo claro. Actualmente, conforma un núcleo turístico maduro que intenta diversificarse para evolucionar hacia modelos más sostenibles que permitan garantizar la supervivencia del ecosistema. La evolución del tejido urbano y su crecimiento descontrolado, “su éxito”, supone una amenaza para la riqueza biológica y paisajística del lugar que lo sustenta. “Compaginar las necesidades de un nuevo turismo con la conservación del medio ambiente sólo es posible con una estrategia de proyectación del espacio costero, que sea imaginativo y, al mismo tiempo, sensible a las condiciones del lugar” (Barba, Pie, 1991).

Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS).

Los crecimientos de ciudades densas y compactas pueden operar a favor de la sostenibilidad entre otras razones, por el menor consumo de suelo, la reducción de los costes de las infraestructuras, la posible reducción de emisiones y el ahorro energético,... Siempre que la planificación responda a los requerimientos de sus ciudadanos e incluya de un modo integrado estos parámetros en el diseño urbano. Más allá de una densidad meramente constructiva es necesario garantizar la masa crítica imprescindible para dotar de vida a las ciudades. “La ciudad es un receptáculo para la vida” (Alexander, 1968).

El Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS) persigue este objetivo, posibilitando articular territorios de cualquier escala, al organizar la ciudad en núcleos conectados entre sí mediante redes de transporte público eficaces que constituyen una entidad urbana de mayor tamaño. La ciudad proyectada, compacta y diversa conforma una red de barrios con sus propios parques y espacios públicos integrando toda una variedad de actividades públicas y privadas, donde las personas lo habiten en la máxima extensión de la palabra. “La gente es el principal recurso de un territorio inteligente” (Vegara, de Las Rivas, 2004).

Mientras que la zonificación por actividades conduce a una mayor dependencia del coche privado, los nodos compactos del SPS reducen los desplazamientos en automóvil aumentando el uso de la bicicleta y la circulación peatonal. “Los nodos compactos de uso mixto disminuyen las necesidades de desplazamiento y generan unos bulliciosos barrios sostenibles” (Rogers, Gumuchdjian, 2000).

La Manga de Bonet Castellana.

En 1960 Antonio Bonet Castellana junto a Josep Puig Torné reciben el encargo de Tomás Maestre, dueño de la mayor parte de los terrenos de La Manga, de acometer el Plan de Ordenación y Urbanización de la Manga del Mar Menor.

La primera visita al lugar la realiza Puig Torné el 10 de mayo de 1961 sin la compañía de Bonet que se encontraba en Buenos Aires, manifestándole en una carta Puig Torné a Tomás Maestre: “Creo que realmente no existe en el mundo lugar de características semejantes” y reiterando esta admiración por el lugar en la entrevista que le realiza J. Parra a Puig Torné en septiembre de 2009 en Barcelona: “Nunca antes había visto nada comparable a La Manga. Era un lugar mágico. Y allí estaba yo solo, en una duna infinita en mitad de los dos mares” (Figura 2).



Fig. 2. Duna infinita entre dos mares. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

Antes de acometer la Ordenación de La Manga del Mar Menor, Bonet había adquirido gran experiencia en la elaboración de planes urbanísticos. En su etapa de estudiante asiste al desarrollo del Plan de Buenos Aires (1938) realizado por Le Corbusier en colaboración con Hardoy y Kurchan, con los que Bonet formaría el Grupo Austral en Buenos Aires cuando se exilia a Sudamérica.

En el Conjunto Urbanístico Casa Amarilla proyectado en Buenos Aires en 1943, Bonet plantea una reinterpretación del Plan de Buenos Aires con la inserción de un trozo de ville radieuse. En la propuesta, ya aparece uno de los principios directores que le seguirán en proyectos posteriores como la densificación del centro “(...) Ilegaremos a reducir las ciudades, al conseguir densidades muy superiores a las actuales, ocupando la mínima parte de la superficie de la ciudad (...)” Bonet, 1943 (citado en Álvarez, Roig, 1996).

Estrategias relacionadas con el tamaño de la unidad mínima vecinal y el número de habitantes las planteará en el año 1952 en el Conjunto Habitacional Textil Oeste en San Justo (Buenos Aires) y en el Plan de Remodelación del Barrio Sur (1956), donde en el primer proyecto en una superficie de 12 hectáreas prevé una comunidad de 5.000 habitantes (cifra ideal para la formación de una unidad vecinal según indica en la memoria del proyecto), y en el Plan divide la zona a remodelar en seis sectores equivalentes entre sí y separados por unas avenidas cada 500 m, constituyendo unidades urbanísticas autosuficientes similares a las proyectadas en La Ordenación de La Manga con la creación de las agrupaciones urbanas autónomas, denominados por Bonet **poblados turísticos**.

La idea básica del denominado Plan de las Encañizadas y Manga del Mar Menor (1961), muestra una intensa preocupación por el lugar y por el territorio. Consiste en la creación de una serie de agrupaciones urbanas autónomas definidas por un cuerpo alto y edificaciones más bajas creando un contrapunto con la estrecha franja de tierra de más de 20 Km de largo sobre el Mar Menor y el Mediterráneo donde se observa

como a lo largo de La Manga, Bonet y Puig Torné, ponen en valor tres aspectos estructurantes del proyecto: contrarrestar la horizontalidad del paisaje con la presencia de edificaciones en altura (grupo de torres) de manera espaciada, seleccionar los puntos de interés hotelero y potenciar el canal del Estacio como zona para centro cívico.



Fig. 3. Ideas básicas iniciales sobre la Manga del Mar Menor (Tramo San Javier). A. Bonet y J. Puig Torné. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

En este primer Plan (escala 1:50.000), aparece la Manga como un brazo de mar que cierra la laguna del Mar Menor y por lo tanto como estructura física que puede ser observada desde cualquier lugar de la misma, donde las construcciones que se levanten siempre se encontrarán entre dos mares y sus habitantes podrán disfrutar de dos playas, dos temperaturas, dos salinidades y dos densidades.

La ordenación inicial se basa en la repetición de núcleos compactos prácticamente idénticos de densidades similares (12 núcleos para 2500 personas, **denominados poblados turísticos**) y separados 1 Km uno de otro. En cada núcleo se proyecta una isla artificial sobre el Mar Menor para dar más dimensión a la lengua de tierra y, un grupo de torres de veinte plantas para hoteles, viviendas o apartamentos con piscina, lavandería, jardines, sumando un total de 48 torres. "El terreno actual solo tiene una dimensión: al largo. Con las torres sistemáticamente dispuestas y las islas artificiales le añadimos dos nuevas dimensiones (alto y ancho)" (Bonet, 1962).

Los núcleos compactos y complejos proyectados, aunque se desarrollan de manera autónoma están estrechamente conectados a través de la red viaria y las unidades de paisaje, caracterizadas por conjuntos de viviendas unifamiliares con parcelas cada una de ellas de 1/2 ha. Cabe destacar, en las ideas iniciales, la importancia que se le da a la posibilidad de disfrutar de los dos mares (playa doble), para lo que proyectan una carretera elevada a la entrada y salida del Canal del Estacio.

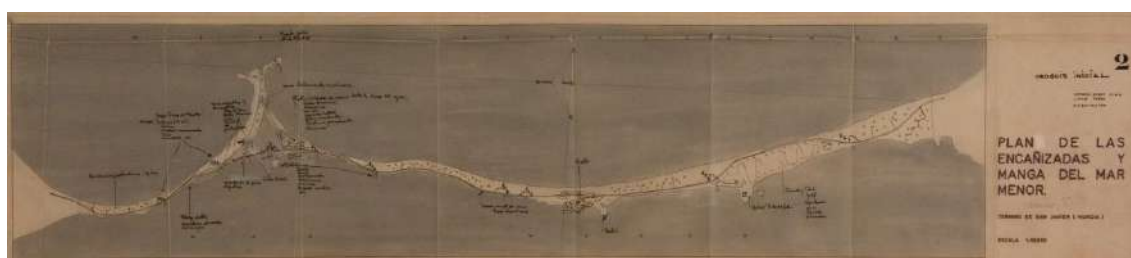


Fig. 4. Croquis inicial sobre la Manga del Mar Menor (Tramo San Javier). A. Bonet y J. Puig Torné. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

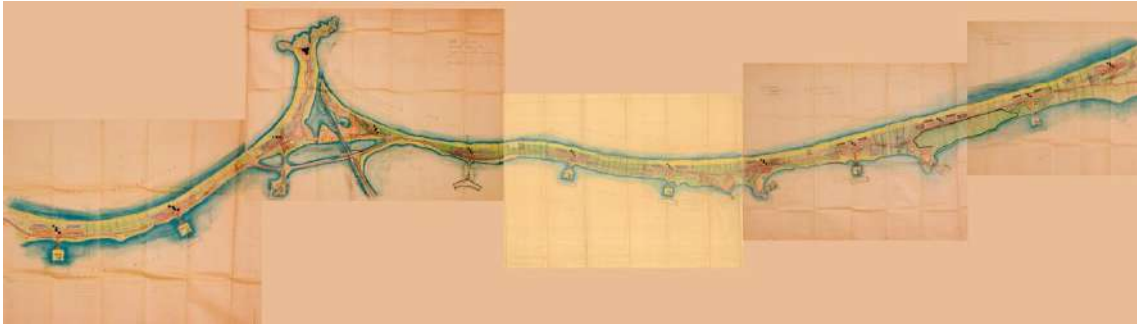


Fig. 5. Croquis inicial sobre la Manga del Mar Menor (Tramo San Javier). A. Bonet y J. Puig Torné. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).



Fig. 6. Croquis inicial sobre los núcleos vecinales, las unidades del paisaje y el viario. A. Bonet y J. Puig Torné. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

En las Figuras 4, 5, 6, 7 y 8 se puede apreciar la importancia que Bonet y Puig Torné conceden a los núcleos vecinales (grupo de torres y equipamientos), como articuladores del territorio, conectados a través del vial principal y qué en función de la sección del brazo de mar, lo sitúan en el centro o lo desplazan hacia un lado (Mar Menor), insertando el conjunto de viviendas unifamiliares entre el grupo de torres y equipamientos.



Fig. 7. Fotografía de la maqueta. Grupos de torres en el Paisaje. Bonet y Puig Torné. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).



Fig. 8. Fotografía de la maqueta. Ordenación de La Manga del Mar Menor. 1962. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña)

La tendencia era igualar el número de huéspedes al de propietarios de viviendas vacacionales para evitar así la estacionalidad. Cada unidad vecinal era independiente, consiguiendo un entorno urbano complejo, con la suficiente masa crítica para lograr espacios confortables y una densidad equilibrada. “Las construcciones altas, situadas a gran distancia unas de otras, deben liberar el suelo en favor de grandes superficies verdes. (...) La densidad de su población debe ser lo suficientemente alta para dar validez a la disposición de instalaciones colectivas que sean una prolongación de las viviendas.” (Carta de Atenas, 1931).

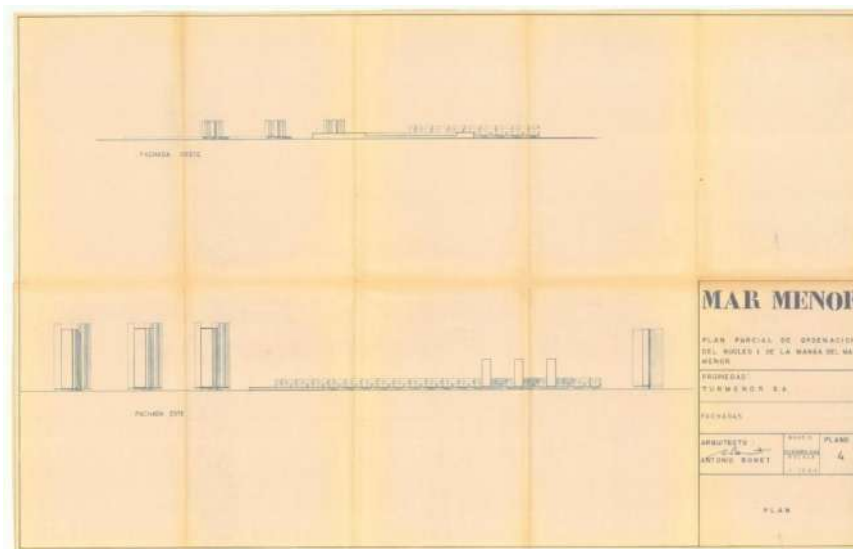


Fig. 9. Ordenación del Núcleo I de la Manga del Mar Menor. Planta. E: 1/1000. Antonio Bonet. 1966. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña).

La propuesta inicial para La Manga era un Plan equilibrado que nace de la lectura del lugar. Una planificación del asentamiento del hombre en la naturaleza, transformándola sin que ésta pierda su propia esencia. Un desarrollo turístico diseñado para crecer y desarrollarse a lo largo del tiempo, fomentando la

sostenibilidad del turismo y la conservación del paisaje. Se preservaba intacto gran parte del territorio, concentrando la edificación en núcleos complejos que se asemejan al modelo de ciudad compacta.

“Las ciudades densas pueden diseñarse mediante una planificación integradora con el fin de aumentar el rendimiento energético, consumir menos recursos, producir menos polución y evitar expandirse sobre el paisaje rural. Por esas razones, creo que deberíamos profundizar en la idea de “ciudad compacta”– una ciudad densa y socialmente diversa donde las actividades sociales y económicas se solapan y donde las comunidades puedan integrarse en su vecindario” (Rogers, Gumuchdjian, 2000).

Sin embargo, conforme avanza la urbanización de La Manga, la parcelación inicial de viviendas unifamiliares en parcelas de 5.000 m² se reduce considerablemente a parcelas de 1.000 m² y 2.000 m² (hasta cinco veces más pequeñas), tal y como se refleja en los datos sobre tamaños de parcelas para hoteles, apartamentos, bungalows y casas individuales en el Plan de Ordenación de la zona de Marchamalo y en el Núcleo 5 de la zona de Calnegre. (Figuras 10 y 11).



Fig. 10. Plano General de Parcelaciones. T. M. Cartagena. Proyecto de Urbanización E: 1/2000. 1967. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña)

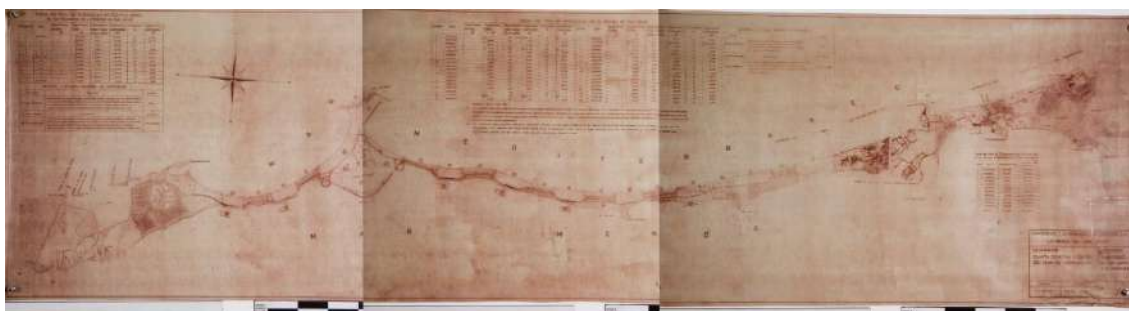


Fig. 11. Planta General y Datos del Plan de Ordenación. T. M. Cartagena y T. M. San Javier. E: 1/10000. 1968. (Fuente: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña)

La fragmentación parcelaria generó mayor superficie de viario secundario y la transformación de las unidades del paisaje entre los núcleos urbanos proyectados.

Toda esta transformación urbanística, desde los bocetos iniciales hasta la urbanización ejecutada, se acrecentó además con la promulgación de la Ley 197/1963 de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional (LCZITN) en el año 1963, con la inclusión del enclave de La Manga del Mar Menor en dichas Zonas de Interés Turístico, lo que motivó una aceleración del proceso constructivo, tolerándose un planeamiento más desequilibrado y un crecimiento urbanístico descontrolado.

Las circunstancias del mercado en un panorama de crisis modificaron el proyecto inicial densificando el tejido entre las unidades vecinales proyectadas y aumentando la superficie urbanizada.

Progresivamente se fue introduciendo la promoción de segundas residencias (germen de los actuales problemas de estacionalidad) y subdividiendo las parcelas, para adaptarse a las necesidades del mercado nacional, descuidando el mantenimiento del paisaje, la construcción y las infraestructuras. Esto ha generado una arquitectura de escasa calidad dispuesta en espacios públicos reducidos, deteriorados y totalmente desconectada del paisaje que deslucen un entorno natural privilegiado. Desde los años 80 del siglo pasado

hasta la actualidad, la explotación turística se ha intensificado. La presión inmobiliaria en algunos tramos ha sido desmedida, transformando La Manga en un modelo turístico de sol y playa sobreexplotado.

Aplicación del Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS). Redensificación

Según datos de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (AEUB) reflejados en la Guía Metodológica (Rueda, 2012) para un ámbito del tamaño de un núcleo (entre Unidad Urbana y Barrio), en un tejido existente, la densidad neta recomendada oscila entre 100 y 150 viviendas por hectárea para una altura media de planta baja y cuatro alturas. Las densidades medias y medio-altas acortan las distancias, permiten trayectos peatonales, favorecen la implantación del transporte público y reducen el uso del vehículo privado. En el libro Ciudades para la gente (Gehl, 2014), se indica que para nuevas áreas residenciales de alta densidad, 155 viviendas por hectárea es la relación adecuada.

Jane Jacobs sugería que 250 viviendas por hectárea era una condición necesaria para una ciudad viva y participativa. Autores como Hall (1999), Florida (2002), Jenks (1996), Lozano (1990), Newman & Kenworth (1999), Urhahn (1996), van Kann & Leduc (2008) apuestan por las altas densidades y la ciudad compacta como requisitos para conseguir entornos sostenibles.

“Crecemos y crecemos con parámetros de baja densidad, con esos monotemáticos chalets endosados o emparedados que nos esclavizan de por vida al vehículo privado” (Alonso, 2010). Además, el modelo disperso que se genera es de poco interés paisajístico, arquitectónicamente monótono y energéticamente insostenible.

“No se puede construir ciudad con porcentajes de suelo destinado a los usos básicos (vivienda) que con frecuencia, apenas alcanzan el 30 - 35% de sus respectivos sectores, siendo el resto espacios destinados a viario, zonas verdes y libres públicas o equipamientos extensivos” (López de Lucio, 2007).

El Modelo denominado Polinúcleo Urbano Sostenible está caracterizado porque la suma de los suelos destinados a residencial, equipamientos y uso terciario supera la mitad de la superficie total del sector, lo que nos permite crear una estructura urbana razonablemente densa, compacta y continua, materializada mediante manzanas híbridas.

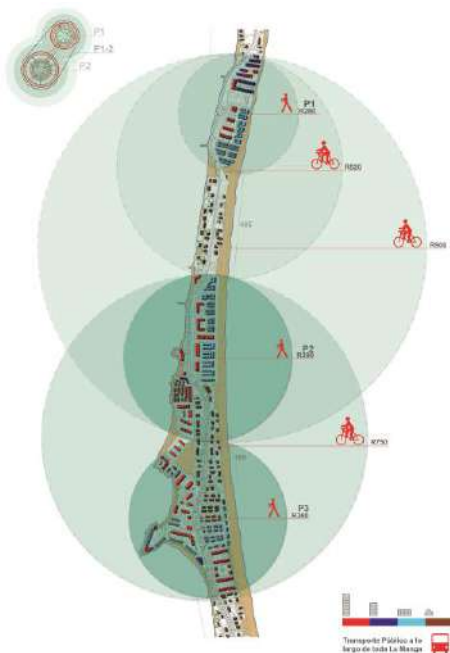


Fig. 12. Esquema de organización Polinuclear en La Manga. (Fuente: Elaboración Propia)

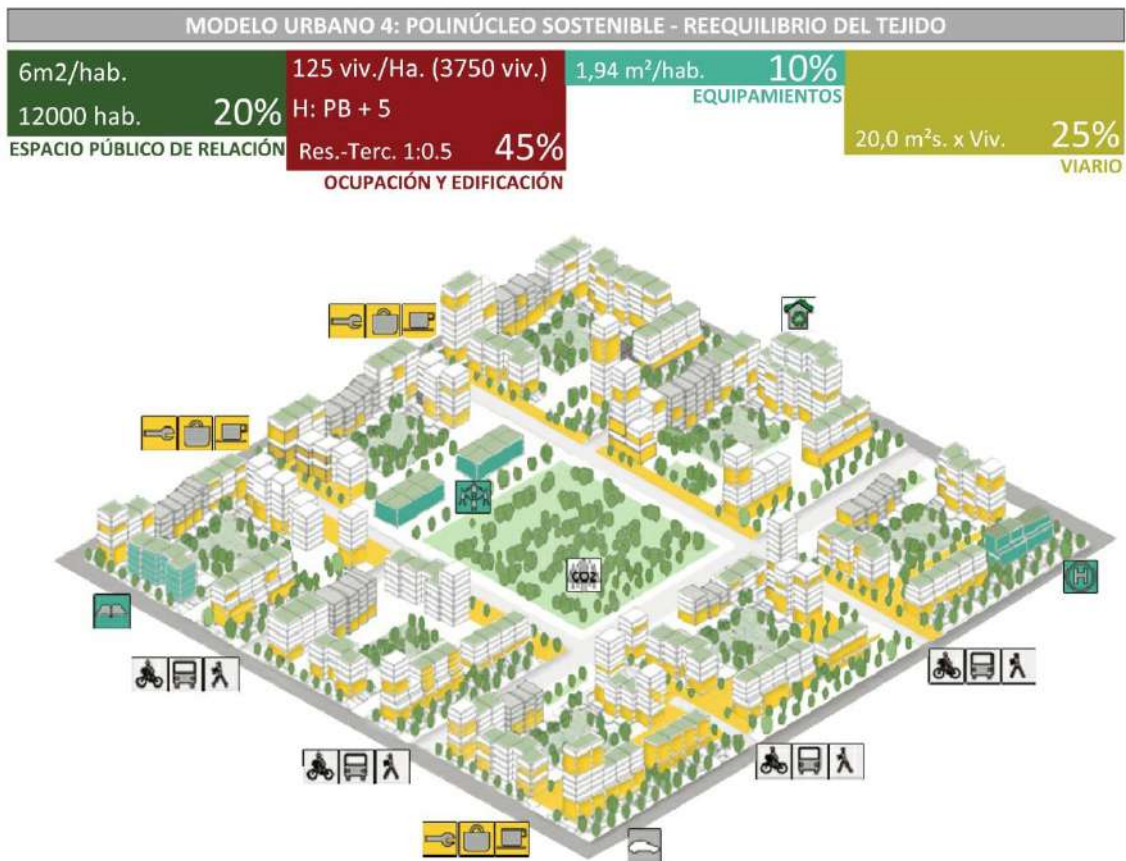


Fig. 13. Reparto del suelo de un Polinúcleo Sostenible. Supermanzana eficiente. (Fuente: Elaboración propia)

Siguiendo la metodología del SPS y, dadas las singularidades geográficas de la Manga del Mar Menor, se puede establecer una serie de ámbitos con unas características similares, donde es viable la implantación de diferentes núcleos denominados áreas de identidad homogénea (AIH). Estas áreas se proyectan en las zonas de mayor intensidad (núcleos de mayor densidad y compacidad) como Entremares, Las Gaviotas, Cavanna, Plaza Bohemia, El Zoco, Eurovosa, Manga Beach, Zona el Casino, Puerto Tomás Maestre y Veneciola para posibilitar la concentración de las actividades, acortando las distancias para facilitar los desplazamientos a pie y mejorando la movilidad. De esta manera, creamos una unidad vecinal autosuficiente en cada núcleo urbano.

Estas Áreas de Identidad Homogénea vienen definidas fundamentalmente por el equilibrio entre dos parámetros, la densidad y su tamaño “Para generar una diversidad exuberante en las calles y distritos de una ciudad (...) ha de haber también una concentración humana suficientemente densa, sean cuales fueren los motivos que los lleve allí.” (Jacobs, 2011).

En el caso de la Manga del Mar Menor, por la configuración del territorio y combinando estas dos líneas de actuación, podemos reactivar este espacio reequilibrando la estructura urbana existente proyectada por Bonet y adaptándola a un Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS) con un diámetro de 850 metros centrados en las zonas de mayor concentración urbana y una separación entre éstos que oscila entre los 200 y los 350 metros. (Figura 14).



Fig 14. Evolución de La Manga del Mar Menor (1930-2018). (Fuente: Región de Murcia Digital)

Se desarrollarán los Polinucleos Sostenibles en las áreas de mayor concentración edificatoria, potenciando medidas que permitan una futura liberalización del territorio. (Figura 15). Este territorio es absolutamente lineal por lo que, aunque el diámetro máximo del Polinúcleo Sostenible sea de 850 metros (m), el ancho medio aproximado es de unos 400 m con lo que su superficie media alcanza las 30 hectáreas (ha). Con estas dimensiones (850 m de longitud máxima y 300 m de separación entre “barrios”), conseguimos reorganizar la movilidad, fortalecer el papel del peatón, crear las conexiones necesarias para desarrollar la vida sin necesidad del automóvil y contar con un transporte público eficiente.

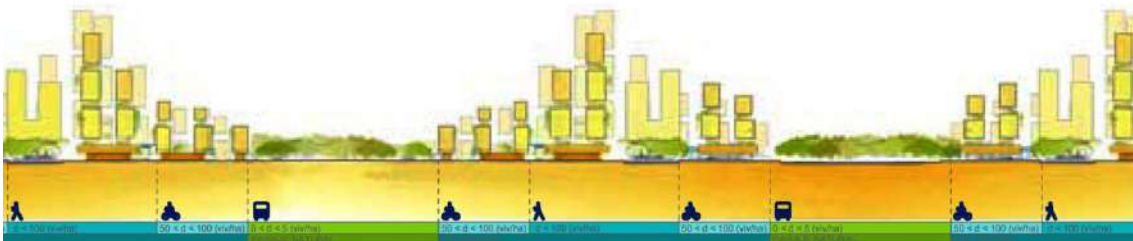


Fig. 15. Sección conceptual Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS). (Fuente: Elaboración Propia)

En la actualidad, La Manga, cuenta con una estructura urbana desequilibrada y desorganizada. Sin embargo, por herencia del planteamiento inicial de Bonet, se pueden reconocer una serie de ritmos edificatorios conformados en una serie de intervalos en el territorio que, en una secuencia continua intercalan núcleos de una densidad superior a 70 viv/ha con otros de densidades inferiores a 10 viv/ha de una manera intermitente. Esto posibilita que al superponer la ordenación proyectada por Bonet sobre la estructura urbana actual, aparecen grandes coincidencias, relacionadas con la ubicación de los núcleos urbanos más densos (poblados turísticos) y la ubicación de los asentamientos del conjunto de viviendas unifamiliares. (Figura 16).

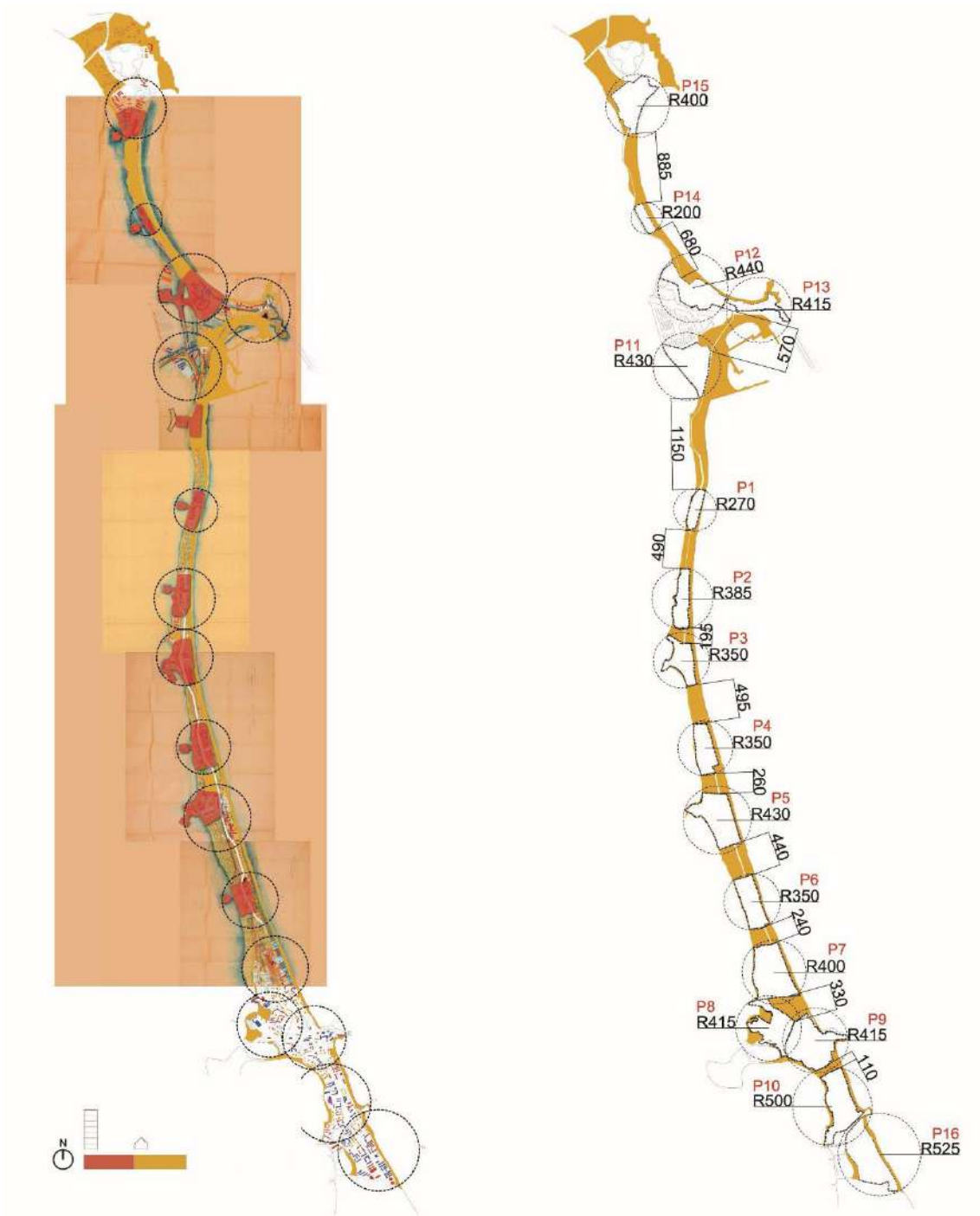


Fig. 16. Superposición de la ordenación proyectada por Bonet sobre la estructura urbana actual (izda.). Intensidad edificatoria y distancias entre los polinúcleos existentes La Manga del Mar Menor (dcha). (Fuente: Elaboración propia)

Dado que la estructura alta densidad – baja densidad se repite a lo largo del territorio y, partiendo del objetivo de liberalizar el territorio de menor densidad, reequilibrando y compactando los núcleos de mayor densidad, se propone concentrar la edificabilidad en los núcleos turísticos proyectados para dejar sin construir parcelas con valores naturales o en primera línea de playa, o bien en aquellas zonas donde la densidad es inferior a 10 viv/ha, que se permita transferir dicha edificabilidad a los núcleos adyacentes.

Conclusiones

El Sistema de Polinúcleos Sostenibles (SPS) es una metodología que permite ordenar y clasificar los conceptos a aplicar sobre un entorno urbano para su revitalización así como establecer unos valores patrón que faciliten una evolución hacia la ciudad compacta.

Partiendo de un análisis exhaustivo mediante Indicadores Individuales de Sostenibilidad Urbana (densidad edificatoria, compacidad absoluta, compacidad corregida, liberalización del paisaje, ...) se puede obtener una visión global de las fortalezas y debilidades del entorno de análisis, que facilita la propuesta, control y evaluación de las operaciones de regeneración.

Para conseguir que el reequilibrio del tejido se materialice es necesario distribuir las edificabilidades de modo que se concentren en las áreas de mayor densidad y ofreciendo estímulos económicos (o permutas) para que progresivamente las áreas de menor densidad vayan liberando el paisaje natural.

Al superponer la propuesta originaria de Bonet y su liberalización del territorio con el desarrollo urbanístico producido a lo largo de los años aparecen grandes coincidencias en la ubicación de los llamados poblados turísticos.

La estrategia de redensificar los núcleos de mayor densidad (núcleos turísticos) permitiría liberar un territorio con tanto potencial paisajístico y potenciar pasillos visuales en aquellas áreas donde se ha destruido el paisaje con la ocupación de edificaciones, en contra de los planteamientos iniciales del Plan Bonet, posibilitando percibir los dos mares a lo largo de la Gran Vía de La Manga del Mar Menor.

Bibliografía

- ALEXANDER, C. *La Ciudad no es un árbol*. Cuadernos Suma-Nueva Visión 9, 20-30. Buenos Aires: 1968
- ALONSO, L. *40 ideas para 100 proyectos*. Barcelona: Loft Publications. 2010
- ÁLVAREZ, F., ROIG, J. *Bonet: Antoni Bonet Castellana 1913-1989*. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña. 1996
- ÁLVAREZ, F., ROIG, J. *Bonet Castellana*. Barcelona: Santa Cole y Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. 1999
- BARBA, R., PIE, R. *La marina de Calviá: reflexiones en torno a un proyecto turístico de marina en la isla de Mallorca*. Geometría 12.1991
- BONET, A. Memoria del Plan de Ordenación de La Manga del Mar Menor. Barcelona: Archivo histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña. 1962
- GEHL, J. *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito. 2014.
- JACOBS, J. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing Libros, S.L. 2011
- LÓPEZ DE LUCIO, R. *Construir Ciudad en la Periferia. Criterios de Diseño para Áreas Residenciales Sostenibles*. Madrid: Maireia Libros. 2007
- LLOBET, X. *Hilberseimer y Mies. La metrópoli como ciudad jardín*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. 2007
- ROGERS, R. (coord.) *Towards an Urban Renaissance*. Londres: Urban Task Force. 1999
- ROGERS, R., GUMUCHDJAN, P. *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona: Gustavo Gili. 2000.
- RUEDA, S (coord.) *Guía Metodológica para los sistemas de auditoría, certificación o acreditación de la calidad y sostenibilidad en el medio urbano*. Madrid: Centro de Publicaciones Secretaría General Técnica.
- VEGARA, A., De Las Rivas, J. *Territorios Inteligentes*. Madrid: Fundación Metrópoli. 2004

Biografía

Enrique Mínguez.

Dr. Arquitecto. Profesor de Urbanismo en la Universidad de Alicante (UA) y en la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). Profesor invitado por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), Universidad de La Habana (Cuba) y Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT). Fundador de Enrique Mínguez Arquitectos (1989). Participación en numerosos concursos de Arquitectura y Espacio Público, obteniendo gran número de premios y distinciones.

Ana I. Doménech.

Arquitecta con experiencia docente e investigadora vinculada a la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). Participación en congresos nacionales e internacionales con diversas publicaciones. Experiencia en colaboración con distintos estudios de arquitectura.